

Pequeñas lecturas

Los cuentos son otro recurso que les encanta. Si en casa disponéis de cuentos y libros adaptados a su edad podemos usar esos textos, si no os dejo el enlace una web con muchos recursos que nos servirán.

<https://www.pequeocio.com/cuentos-infantiles/>

Podemos programar en el día un espacio para los cuentos antes de dormir o esta podría ser algún día la actividad del momento de “deberes” por la mañana.

○ Si tenemos cuentos muy largos podemos leerlos en varios días (como hacemos nosotros en las tertulias), leemos 3 o 4 paginas, observando los dibujos, explicando aquellas palabras que puedan no entender, después cerramos el libro y llega el momento de la tertulia donde él o ella nos tiene que explicar que le ha gustado o no le ha gustado de lo que hemos leído y explicar el porqué, no vale un porqué si las respuestas deben ser argumentadas. Nosotros podemos hacer lo mismo y de esta manera podemos debatir si estamos o no de acuerdo con la opinión del otro.

○ Si son cuentos que ellos ya conocen con imágenes, podemos pedirles que nos los cuenten a nosotros.

○ Si elegimos algún cuento de la web, podemos ir proponiendo dudas o preguntas durante la lectura (¿qué va a pasar, qué crees que va a hacer...?) para mantener su atención y hacerlos participar activamente del relato, después de leerlo le podemos plantear otras cuestiones (¿Qué hubieras hecho en el lugar de..., podrías inventar un final diferente?).

El cuento de la semana (2)

○ He elegido uno de los cuentos para trabajar esa expresión oral que tanto necesitan estimular en estas edades. Planteo preguntas que podéis hacerles para que hablen, inventen y centren su atención, favoreciendo no solo la expresión si no también la comprensión.

- ¿Qué le había pasado a la habitación de Violeta?
- ¿Qué le dijo el señor que le pasaba al mundo? ¿Por qué todo había perdido su color?
- ¿Qué persona pensó Violeta que podía ayudarle?
- ¿Qué idea se le ocurrió a su abuelo?
- ¿Qué cosas le hacían feliz a Violeta?
- ¿Qué cosas te hacen a ti estar feliz?
- ¿Sabes que cosas les hacen feliz a tus hermanos, padre, madre o abuelos?
- Podrías hacer un dibujo como Violeta y su abuelo de aquellas cosas que te hacen feliz.

La ciudad sin colores

Cuando la pequeña Violeta se levantó aquella mañana comprobó con terror que su habitación se había quedado sin colores. Las paredes ya no eran amarillas sino blancas, su colcha azul se había vuelto grisácea y todos los libros de su estantería eran una triste y borrosa mancha oscura.

– ¿Qué ha pasado en esta habitación? – se preguntó la niña comprobando con alivio que su pelo seguía naranja como una zanahoria y que su pijama aún era de cuadraditos verdes.

Violeta miró por la ventana y observó horrorizada que no solo su habitación, ¡toda la ciudad se había vuelto gris y fea! Dispuesta a saber qué había ocurrido, Violeta se vistió con su vestido favorito, ese que estaba lleno de flores, cogió su mochila de rayas, se puso sus zapatos morados y se marchó a la calle.

Al poco tiempo de salir de su casa se encontró con un viejito oscuro como la noche sacando a un perro tan blanco que se confundía con la nada. Decidió preguntarle si sabía algo de por qué los colores se habían marchado de la ciudad.

– Pues está claro. La gente está triste y en un mundo triste no hay lugar para los colores.

Violeta entró en el parque que había cerca y descubrió con enfado que hasta los árboles y las flores se habían quedado sin colores. En ese momento, una ardilla descolorida pasó por ahí.

– Ardilla, ¿sabes dónde están los colores? Hay quien dice que se han marchado porque el mundo está triste.

La ardilla descolorida dejó de comer su castaña blanquecina, miró con curiosidad a Violeta y exclamó:

– Sin colores no hay alegría y sin alegría no hay colores. Busca la alegría y encontrarás los colores. Busca los colores y encontrarás la alegría.

Violeta se quedó pensativa durante un instante. ¡Qué cosa extraordinaria acababa de decir aquella inteligente ardilla descolorida!

La niña, cada vez más decidida a recuperar la alegría y los colores, decidió visitar a su abuelo Filomeno. El abuelo Filomeno era un pintor aficionado y también la persona más alegre que Violeta había conocido jamás. Como ella, el abuelo Filomeno tenía el pelo de su barba tan naranja como una zanahoria y una sonrisa tan grande y rosada como una rodaja de sandía. ¡Seguro que él sabía como arreglar aquel desastre!

En casa del abuelo Filomeno los colores no se habían marchado, ¿cómo iban a marcharse de aquella casa llena de alegría? Violeta tuvo que explicarle todo lo que había ocurrido porque no se había enterado de nada.

– ¡Qué se han marchado los colores!

-Pero eso es gravísimo, ¡tenemos que hacer algo!

Violeta y su abuelo salieron a la calle con su maleta de pinturas.

– Vamos a pintar la alegría con nuestros colores – le explicó el abuelo Filomeno.

– Pero eso, ¿cómo se hace?

– Muy fácil, Violeta. Piensa en algo que te haga feliz...

– Jugar a la pelota en un campo de girasoles.

– Perfecto, pues vamos a ello...

Violeta y el abuelo Filomeno pintaron sobre las paredes grises del colegio un precioso campo de girasoles.

Cuando estaban terminando, una mujer muy estirada y sin una pizca de color se acercó a ellos con cara de malas pulgas, pero el abuelo Filomeno con su sonrisa de sandía le preguntó alegremente:

– Descolorida señora, díganos algo que le haga muy feliz...

– ¿Feliz? ¿En estos tiempos grises? Déjeme que piense... una pastelería llena de buñuelos de chocolate.

Y fue así como Violeta, el abuelo Filomeno y la mujer estirada sin una pizca de color comenzaron a pintar una colorida pastelería.

Poco a poco, todos los habitantes de la ciudad fueron uniéndose a aquel grupo y llenando la ciudad de murales llenos de cosas maravillosas, que a todos ellos les hacían muy feliz. Cuando acabaron, la ciudad entera se había llenado de colores. Todos sonreían alegres ante aquellas paredes repletas de naranjas brillantes, azules marinos y verdes intensos. Volvían a ser felices y volvían de nuevo a llenarse de colores.

Terminada la aventura, el abuelo Filomeno acompañó a Violeta a su casa. Pero cuando iban ya a despedirse, a Violeta le entró una duda muy grande:

– Abuelo, ¿y si los colores vuelven a marcharse un día?

– Si se marchan tendremos que volver a sonreír. Solo así conseguiremos que regresen...

FIN



Expresión artística

También en esta edad es importante el desarrollo de la **motricidad fina (movimiento y control de manos y dedos)**. Esta se puede trabajar de muchas maneras, aquí os planteo diferentes actividades que pueden ser usadas en momento de “deberes” o también libremente en otros momentos del día:

- **Hacemos dibujos.** Les encanta dibujar sobre todo si es con rotuladores o pinturas. Esta puede ser una actividad de juego libre diario, donde les dejaremos material para que hagan sus propias creaciones o también les podemos pedir que nos dibujen cosas en concreto (su propio cuerpo, algún personaje de algún cuento que hayamos leído en casa, su familia, etc.).
- **Pintamos dibujos.** Podemos imprimir dibujos o dibujar nuestros propios diseños y colorearlos, para decorar las ventanas o paredes, como hacemos en clase.
- **Recortamos papeles.** Si tenemos en casa unas tijeras pequeñas podemos hacer dibujos y después intentar recortarlos. Esto les encanta y les ayuda en el desarrollo del control de la mano. También les podéis dibujar líneas y que las recorten.

Propuesta de la semana (2)

Vamos a hacer un títere con material reciclado. La propuesta de esta semana, va encaminada también a la elaboración de un juguete que luego pueden aprovechar para entretenerse. Para ello necesitaremos, tubos de papel del baño, hilo o cuerda, un palo, pinturas o rotuladores y para elaborar los pies del muñeco podemos usar también tapones de plástico. Todos ellos supongo que teneis en casa, si no siempre podeis cambiar el diseño y adaptarlo a las posibilidades. Os dejo una imagen de un modelo que podeis modificar o elaborar cualquier otro animal que se os ocurra (tigre, cebra, elefante, ...). También os dejo mi correo para que me mandeis una foto de vuestras obras de arte. Mi correo es: agusti_eva@gva.es



Matemáticas

- Para el trabajo de los conceptos matemáticos (números, formas, tamaños, orientación espacial,...). Os dejo unas webs donde encontrareis actividades de la misma editorial que trabajamos en el cole, que ha puesto a disposición **material digital (juegos online)** para continuar y reforzar los contenidos. La primera tiene muchas propuestas muy chulas que pueden ser utilizadas tanto en momento "deberes", como siempre que les apetezca.

<https://author.weeras.com/ebook/html5/?content=142333> (Donde tenéis propuestas que se irán actualizando cada semana.)

http://www.weeras.com/ebook/html5/?editorial_guid=c800259a-e103-4039-8f31-c23d12543ced&book_guid=fedb4ab3-a592-4e29-834d-d1df50bab02d (solo en el apartado investigamos los números podemos acceder a las actividades.)

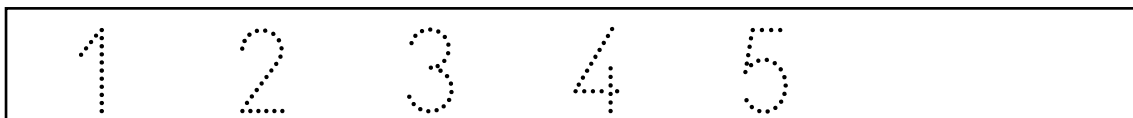
Propuesta de la semana (2)

Esta semana trabajamos la **grafo motricidad de los números**. Hasta ahora en el cole habíamos practicado a escribir los números del 1 al 5. Por ello vamos a repasarlos. Algunas propuestas son:

1. Dictado de números. En una hoja en blanco les dibujamos un rectángulo para que escriban los números del 1 al 5 que iréis dictando. Es normal que alguno lo hagan del revés, por ello al finalizar, les escribiremos bien aquel que ha hecho mal, también les podemos pedir que lo vuelvan a intentar.

Si todavía tienen dificultades podéis escribirles los números con puntitos o un subrayador para que los repasen.

Si alguno de ellos tiene estos números dominados podemos seguir con el 6, 7, 8, etc.



2. Números en harina. Para trabajar la grafo de una manera más divertida, les podemos dar un recipiente (plato, tupper, bandeja, caja,...) con un poco de harina u otra cosa que tengáis en casa (azúcar, sal,...). Se trata de escribir en la harina con el dedo los números trabajados, ya sea al dictado o libremente. También podríamos hacer esto con las letras, formas geométricas (cuadrado, círculo, triángulo y rectángulo), etc. Por ello, guardaremos el recipiente para otras semanas.

